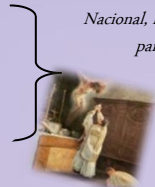


Así como ahondar en el Misterio Eucarístico con mayor:

- Conocimiento
- Conciencia
- Dignidad
- Participación



Comunicado IV Congreso Eucarístico  
Nacional, la Eucaristía: Pan de Vida  
para nuestro pueblo.

Esto nos impulsa a la convicción de que:

- La Iglesia vive de la Eucaristía (JP II, Ecclesia de eucharistia, I)
- Esta verdad se expresa en la celebración de la Santa Misa.

### La Eucaristía es:

- Memorial del sacrificio pascual del Señor
- Presencia viva y sustancial de Cristo en medio de nosotros
- Verdadero banquete de comunión
- Anticipación del Paraíso

Recibir la Eucaristía en la comunión da como fruto principal la unión íntima con Cristo Jesús. En efecto, el Señor dice: "Quien come mi Carne y bebe mi Sangre habita en mí y yo en él" (Jn 6,56). Lo que el alimento material produce en nuestra vida corporal, la comunión lo realiza de manera admirable en nuestra vida espiritual. La comunión con la Carne de Cristo resucitado, "vivificada por el Espíritu Santo y vivificante" (PO 5), conserva, acrecienta y renueva la vida de gracia recibida en el Bautismo. Este crecimiento de la vida cristiana necesita ser alimentado por la comunión eucarística, pan de nuestra peregrinación, hasta el momento de la muerte, cuando nos sea dada como viático.

Como el alimento corporal sirve para restaurar la pérdida de fuerzas, la Eucaristía fortalece la caridad que, en la vida cotidiana, tiende a debilitarse. Dándose a nosotros, Cristo reaviva nuestro amor y nos hace capaces de romper los lazos desordenados y arraigarnos en Él. (CEC 1391. 1392. 1394. )

## TEMA DEL ENCUENTRO: **El Pan de Vida. La Eucaristía**

### Eje:

Al alimentar bien el cuerpo, la salud es buena, tengo una vida sana y prolongada. Jesús es el pan de vida que alimenta mi espíritu y me otorga vida en plenitud. Vivo con devoción la eucaristía y profeso una profunda fe en el Señor, presencia real y sacramento en ella.

### Experiencia Humana:

El cuerpo para tener buena salud, necesita una sana alimentación. ¿Qué efecto produce en mi vida un buen alimento?

### Experiencia de Fe:

Mi espíritu también necesita de una buena alimentación para tener vida Eterna. Jesús es el que da el verdadero pan del cielo. Su cuerpo y su sangre nos dan la vida eterna.

El 14 de agosto de 1941 murió en el campo de concentración nazi, el Pbro. Maximiliano Kolbe ofreciendo su vida a cambio de la vida de un compañero. Ese padre de familia a quien el Pbro. Kolbe sustituyó en su muerte, en una "locura de amor", no lo olvidará mientras viva. Similarmente ocurre en la eucaristía, en ella hacemos "memoria" de que Jesús en un gesto de amor, nos sustituyó ofreciendo su vida para nuestra salvación y se constituyó en nuestro salvador.

Igualmente al asesinato del Pbro. Kolbe, la muerte de Jesús sucedió en una fecha y en un lugar, en una situación histórica concreta, pero hoy nosotros fieles a las palabras del Maestro, "haced esto en memoria mía" (Lc 22, 19), la eucaristía se celebra en los cinco continentes. De esta manera, un hecho concreto, puntual y temporal se hace universal y eterno. La eucaristía posee este poder, en ella nos desligamos de nuestras cadenas temporales y por esos minutos entramos en la eternidad y esto gracias a su contenido, el amor, pues sólo éste, logra trascender en el tiempo.

Ese inmenso amor que impulsó a Jesús a ir a la muerte por nosotros, fue también el que le hizo dárseos como alimento de salvación. "Tomad, comed, éste es mi cuerpo. Bebed de ella

todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados." Mt 26, 26-28

Pablo en su carta a los corintios narra las dramáticas circunstancias en que Jesús instituye la eucaristía «El Señor Jesús, la noche en que fue entregado» (1 Co 11, 23). En este texto está inscrito de forma permanente, el acontecimiento de la pasión y muerte del Señor y su entrega generosa. "Éste es mi cuerpo", "Esta copa es la Nueva Alianza es mi sangre" y añadió "entregado por vosotros... derramada por vosotros » (Lc 22, 19-20), o sea que, lo que el Señor nos ofrece no sólo es comida y bebida, son su cuerpo y su sangre, manifestando así, de modo sacramental, el sacrificio que cumpliría horas más tarde en la cruz para la salvación de todos nosotros.

Podemos decir entonces que la Santa Misa es un itinerario al Calvario, donde Cristo está verdaderamente presente al partir el pan, al igual que estaba derramando su preciosa sangre durante su pasión y muerte, por lo tanto, la naturaleza sacrificial del misterio eucarístico no puede desligarse del sacrificio de la Cruz.

Es conveniente destacar a la Eucaristía como memorial del sacrificio de Cristo en sentido propio, pleno y real, no algo genérico o simbólico, en cuanto fuere únicamente un ofrecimiento a los fieles de un alimento espiritual, más bien la eucaristía es el memorial del don de su amor (cf. Jn 10, 17-18) y la entrega plena de Jesús, debemos entender que en primer lugar es el gesto de obediencia, pues ciertamente un don del Padre en favor de toda la humanidad (Mt 26, 28; Mc 14, 24; Lc 22, 20; Jn 10, 15), y es ante todo un don al Padre: «sacrificio que el Padre aceptó, correspondiendo a esta donación total de su Hijo que se hizo "obediente hasta la muerte" (Fil 2, 8) con su entrega paternal, es decir, con el don de la vida nueva e inmortal en la resurrección».

La Pascua de Cristo incluye, con la pasión y muerte, también su resurrección, la cual, aclama el pueblo después de la consagración: «Proclamamos tu resurrección». Efectivamente, el sacrificio eucarístico no sólo hace presente el misterio de la pasión y muerte del Salvador, sino también el misterio de la resurrección, que corona su sacrificio. En cuanto

viviente y resucitado, Cristo se hace en la Eucaristía “pan de vida” (Jn 6, 35.48), “pan vivo” (Jn 6, 51).

La representación sacramental en la Santa Misa del sacrificio de Cristo, coronado por su resurrección, implica una presencia muy especial que –citando las palabras de Pablo VI– se llama “real”, no por exclusión, como si las otras no fueran “reales”, sino por excelencia, porque es sustancial, ya que por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro. El Concilio de Trento lo expresa así: «Por la consagración del pan y del vino se realiza la conversión de toda la sustancia del pan en la sustancia del cuerpo de Cristo Señor nuestro, y de toda la sustancia del vino en la sustancia de su sangre. Esta conversión, propia y convenientemente, fue llamada transustanciación por la santa Iglesia Católica». Verdaderamente la Eucaristía es «mysterium fidei», “Misterio de Fe” misterio que supera nuestro pensamiento y puede ser acogido sólo en la fe. Las catequesis patrísticas nos dicen sobre este divino Sacramento «No veas en el pan y en el vino meros y naturales elementos, porque el Señor ha dicho expresamente que son su cuerpo y su sangre: la fe te lo asegura, aunque los sentidos te sugieran otra cosa». (san Cirilo de Jerusalén)

El momento más grande de la vida de cualquier sacerdote es el momento en que él consagra el pan y el vino, pronunciando las palabras del Maestro “Tomad, comed, éste es mi cuerpo. Bebed ésta es mi sangre”, porque durante la consagración, el sacerdote se vuelve otro Cristo. Ciertamente, él entra espiritualmente en el sacrificio de Cristo, de este modo, la Iglesia vive continuamente el sacrificio redentor, y accede a él no sólo a través de un recuerdo lleno de fe, sino también en un contacto actual, puesto que este sacrificio se hace presente, perpetuándose sacramentalmente en cada comunidad que lo ofrece por las manos del sacerdote.

La Eucaristía es un verdadero banquete y mediante la comunión del cuerpo y la sangre, entramos en comunión con la Trinidad, porque el mismo Cristo nos dice: «Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí» (Jn 6, 57). Jesús nos asegura que esta unión con la vida trinitaria, se

realiza efectivamente. Además, por la comunión de su cuerpo y de su sangre, Cristo nos comunica también su Espíritu. «Llamó al pan su cuerpo viviente, lo llenó de sí mismo y de su Espíritu [...], y quien lo come con fe, come Fuego y Espíritu. [...]. Tomad, comed todos de él, y coméis con él el Espíritu Santo. En efecto, este alimento es verdaderamente mi cuerpo y el que lo come vivirá eternamente ». San Efrén.

### Compromiso:

En el contexto del Año de la fe y del Año Eucarístico que estamos celebrando, tanto en la Iglesia Universal, como en la Iglesia de Costa Rica, preguntémosnos: ¿De qué manera puedo testimoniar mi fe en Jesús Eucaristía?

**Para finalizar, en dos coros decimos la oración del Año Eucarístico.**

Señor Jesucristo, Hijo de Dios y Palabra viva del Padre, te damos gracias por ser el Pan de Vida, que ha venido a saciar nuestras necesidades humanas, Porque te has quedado en la Eucaristía, el Pan de Vida para nuestro pueblo.

Adoremos tu presencia sacramental en los signos del pan y del vino, en los que te quedas como comida y bebida de salvación, para todos aquellos que te reciben como alimento de vida eterna.

Gracias por ser el centro, la fuente y la cumbre de nuestra fe y de nuestra vida cristiana, en nuestra comunidad, en la que te manifiestas tanto en la Palabra proclamada como en el sacramento del altar.

Gran misterio de éste, decimos con San Pablo, pues eres la fuente de toda gracia y de toda salvación.

Queremos adorarte de corazón y celebrar tu presencia real en este sacramento, yn toda Hora Santa y en toda visita Que te hacemos en nuestros templos, yeflexionando desde la fe en tu amor hecho pan. En el próximo IV Congreso Eucarístico Nacional, yllá en Cartago, preparado por este Año Eucarístico.

Permitenos acrecentar nuestro amor y devoción a ti, en la Eucaristía Dignamente celebrada en nuestras comunidades cristiana, Uniéndonos a ti por la participación en este banquete de hermanos y seas verdaderamente para nosotros: “Pan de Vida para nuestro pueblo”-

“Danos siempre de este pan, Señor”, te pedían los galileos. dánoslo hoy y siempre, como un día compartiste tu pan con los discípulos en el Cenáculo y con los peregrinos de Emaús, Donde te reconocieron al partir el pan. Que seas siempre aquel que nos alimenta de corazón, bajo la mirada intercesora y amorosa de María, Tu Madre, mujer eucarística. A ti que vives y reinas con el Padre, en unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

## DÍA NACIONAL DE LA CATEQUESIS 5 DE MAYO DE 2013

### Contexto:

1. Año de la Eucaristía (10 de junio de 2012 – 30 de junio de 2013)
2. Año de la fe (11 de octubre de 2012 – 23 de noviembre de 2013)

### Símbolos del Afiche:

**Lema:** “Este es el Sacramento de Nuestra Fe”.

**Fondo:** Nos evoca la creación de Dios, cielo y tierra, y sobre ellos, su Espíritu moviéndose sobre sus aguas.

**Barca:** La barca representa a la Iglesia, navegando sobre las aguas. El árbol maestro es una cruz que iza las velas con signos dinámicos que realizan el monograma de Cristo.

**Manos:** Las manos del sacerdote, figura Sacramental de Cristo, sostienen la Santa Hostia, el alimento que nutre, empuja y da vida a la Iglesia.

### Marco del lema:

En este marco se pretende redescubrir:

### Los contenidos de la fe:

- ❖ Profesada
- ❖ Celebrada
- ❖ Vivida
- ❖ Rezada



Arquidiócesis

